

Casa del Tiempo

Nueva Época

Cesarina Pérez Pría

EN OCTUBRE DE 1990 tuve el honor de ser invitada por el doctor Gustavo Chapela Castañares, rector general, a ocupar el cargo de directora de Difusión Cultural de la UAM. A partir de ese momento, y por encargo del doctor Enrique Fernández Fassnacht, secretario general, se empezó a trabajar en la definición de un proyecto de difusión cultural de la Rectoría General, el cual debería tener como objetivo central la difusión, preservación y promoción del conocimiento de la cultura literaria y artística, clásica y contemporánea, nacional y universal que por su contenido y calidad resultara de interés para la sociedad en general y contribuyera a ampliar y consolidar la cultura del país y de sus ciudadanos. Para ello se pensó en un programa editorial y otro de actividades culturales, los cuales, más allá de ofrecer un espacio de recreación, contribuyeran a la formación integral del individuo y al desarrollo de la apreciación crítica de la actividad cultural.

Como resultado de lo anterior se elaboró un proyecto de difusión cultural en el que se integraran en un todo armónico los trabajos del teatro Casa de la Paz, la Galería Metropolitana y *Casa del Tiempo*. A partir de una revisión rápida de la evolución que había tenido la revista *Casa del Tiempo* se detectó que –a lo largo de su corta vida– había perdido su carácter de revista cultural dirigida a un público general y se había convertido en una publicación de difusión de trabajos académicos realizados en la institución, cuando los espacios idóneos para ello se encontraban en las unidades. Se hizo impostergable el rediseño de la revista.

Así nació lo que se llamó Nueva Época de *Casa del Tiempo*. Se rediseñó su imagen exterior e interior, lo que resultó

en una publicación más atractiva visualmente. El trabajo de diseño se confió a Domingo N. Martínez, joven diseñador egresado de la Unidad Azcapotzalco, quien mes con mes cuidó acuciosamente la elaboración e impresión de la revista.

A fin de convertir a *Casa del Tiempo* en una publicación cultural de corte plural y para garantizar su periodicidad mensual, se detuvo su edición durante un par de meses y se trabajó en la definición de secciones y del contenido general de cada una. El proyecto estuvo a cargo de Víctor Hugo Piña Williams, quien realizó un trabajo de gran calidad no sólo en la definición de las secciones que conformarían la revista, sino también en la sección de los materiales para cada una de ellas y el cuidado personal de la edición de cada número.

Entre los aciertos más notables de la Nueva Época de *Casa del Tiempo* habría que destacar la inclusión de Margen de Poesía. Ello permitió llevar la poesía a un público más amplio al tiempo que resultó un gran atractivo para adquirir *Casa del Tiempo*.

Para hacer realidad la idea de integrar en un todo armónico el trabajo de difusión cultural de la universidad la revista determinó que secciones como “Letras”, “Artes” y “El libro que vendrá” –sin perder de vista su vocación– difundieran y reseñaran críticamente el trabajo realizado por otras instancias de la Dirección de Difusión Cultural. Así, en la sección “Letras” del número 1 se incluyen dos artículos sobre la obra *Ante varias esfinges* de Jorge Ibarguengoitia, con la cual –bajo la dirección del maestro Ludwik Margules– se reinauguró el teatro Casa de la Paz; la sección “El libro que

vendrá” ofrece un avance de *El sacrificio* de Andrei Tarkovski, primero de la nueva era de la colección Molinos de Viento. En el número 4 la sección “Artes” da cuenta de la exposición *Cinco artistas oaxaqueños*, con la que se reinauguró la Galería Metropolitana.

No está de más resaltar dos secciones que resultaron muy novedosas y apreciadas por los lectores. “Alcances” y “Escalas y transbordos” gozaron de gran éxito debido a la novedosa forma de presentación de la reseña de libros o trabajos de género cultural, así como del acontecer cultural del momento en otras partes del mundo. “Biblioteca fugaz”, “Pasos y repasos”, “A vuela página” debieron su popularidad a la brevedad de los comentarios y la diversidad de los temas. Gracias al ingenio del caricaturista Garci, la sección “Culturas de Garci” hizo del humor una herramienta de crítica cultural muy atinada.

Por último, es preciso destacar que la Nueva Época de *Casa del Tiempo* gozó de cálida acogida en el extranjero. Ejemplo de ello fue la presentación de la revista en Bogotá, en ocasión de la Feria Internacional del Libro, evento en el cual México fue país invitado de honor. •



ALBERTO CASTRO LEÑERO